



FESTEJEMOS EL 10 DE NOVIEMBRE

Tradiciones eran las de antes



Triunfo de Obama

- ¿Cómo se dice "todos y todas" en inglés?
- ¿Se viene el "cepo al peso"?
- Dicen que ganó gracias a Bush (que apoyó a Romney)
- También ganó la fórmula Marihuana-Igualitario
- Curioso: ningún programa de TV alertó contra la re-re de Obama

>>> POR RUDY

Hay hablamos de nuestras tradiciones, lector, desde las más antiguas, como la de creer que estamos en otra parte (que inauguró Colón, cuando llegó a Latinoamérica y creyó que estaba en Japón), hasta las modernas, como creer que estamos en otra parte (y querer manejarse con dólares, que es la moneda de EE.UU., pero no la nuestra).

Creemos los mejores, los peores, ser todos directores técnicos, ministros de Economía, críticos de cine, víctimas de nuestros gobiernos (sea el gobierno que fuere), perseguidos por la mala suerte y compatriotas de Dios. Inventores de todo, los más vivos, los más buenos, los mejores cocineros y comensales. Y por si esto fuera poco, somos 40 millones de psicoanalistas. ¡Necesitamos terapia, necesitamos terapia!

Por eso, nos imaginamos, o mejor dicho, le pedimos a un psicoanalista, el Lic. Martín Freud (miembro activo del grupo Buffet Freud), psicoanalista popular, que nos diga cómo tenemos que hacer para psicoanalizar a los argentinos. Y él nos respondió, como corresponde. Con sus versos, ¿cómo iba a ser, si no, en este día? Ahí va.

Cuarenta millones de divanes (Martín Freud)

Si a los cuarenta millones quisieras analizar vas a tener que aguantar resistencias a montones y muchos son remolones a la hora de pagar.

Si de verdad te metés en la cosa, preocupate: vas a escuchar disparates de la boca de estos tipos en vez de Layo y Edipo habrá bondi, tango y mate.

No es que seamos narcisos somos geniales artistas los mejores periodistas dentistas, médicos, peones y los cuarenta millones podemos ser analistas.

Para tratar argentinos hay que saber un montón que si les das la ocasión te cambian en un segundo el retrato de Sigmundo por el cuadro de Perón.

Bueno, lector, ¡tenga usted un buen Día de la Tradición! Hasta la semana que viene.



Tradicionalmente

Una de nuestras costumbres es contar chistes populares sobre nuestras más antiguas y modernas tradiciones. Ahí van algunos, recopilados por Rudy.

■ La hija mimada del empresario exitoso quiere actuar en alguna obra de teatro y hace valer sus influencias. Al final, el padre la llama y le dice:
-Mirá, nena; hablé con mis amigos del Colón y te conseguí un papel en *El barbero de Sevilla*. Debutás mañana.
-¡Gracias, pa! ¿Y cuál es mi papel?
-Hacés de toalla.

■ El diputado habla con un amigo de un viejo conocido de los dos.
-Finalmente, Fernández descansa para siempre.
-¿Se murió?
-No, le di un puesto de asesor.

■ Un nuevo rico tiene que arreglar su casa para poder mostrarla en *Caras*. Va a una tienda especializada. Y de pronto ve dos cuadros carísimos, retratos del siglo XVII.
-Caramba, ¡qué bellos retratos! ¿De quién son?
-Son retratos de antepasados ilustres.
-Sí, pero... ¿antepasados de quién?

■ La mujer del empresario lo nota muy preocupado.
-¿Qué te pasa, Juan?
-Nada, nada, cosas mías...
-Sí, siempre cosas tuyas, todo es tuyo, los problemas son tuyos, el cargo es tuyo, la empresa es tuya... ¡Pará la mano que yo soy tu esposa, la dueña, y acá lo que te pasa a vos nos importa a los dos!
-Ufa, carajo, tá bien... Llamó el Boludríguez y dice que está muy enojado con nosotros, y que nos quiere romper el alma porque nos cogimos a su mujer...

■ Pepe encuentra a Cacho en el bar.
-¿Qué hacés en el bar, Cachito? ¿No es éste tu horario del laburo?
-Sí, Pepito, pero lo que pasa es que "mi corazón eglógico y sencillo, se ha despertado aventurero esta mañana".
-¿Qué decís?
-No, que decidí dejarme librado al azar, y entonces agarré una monedita y dije: "Si sale cara, me voy a laburar, pero si sale ceca, me voy al bar a charlar con los gomías".
-Ah, ya veo; y salió ceca.

■ En el campo. Un porteño se acerca a un hombre que es famoso en La Pampa por haber vivido 120 años.
-Y dígame, don Prudenciano, ¿cómo hizo usted para vivir 120 años?
-Vea hijo, el secreto es simple: nunca discutí con nadie.
-¡Vaaaamos, mire si va a ser por eso!
-Pues entonces no será por eso -le dice el viejito, lo más tranqui.

■ Dos amigos en el Iberá:
-Mire, compadre, allá a lo lejos viene volando una helicóptera.
-Es un helicóptero, compadre, ¡un helicóptero!
-¡Qué vista, compadre!

■ En plena selva chaqueña, dos amigos van caminando, cuando de repente aparece un puma. Y ellos, desarmados. Entonces uno le dice al otro:
-Quedate tranquilo, yo leí que si nos quedamos quietos, casi sin respirar, el puma no nos ataca.
-Sí -dice el otro-, yo eso lo leí, y vos también, pero... ¿lo habrá leído el puma?

■ Dos terratenientes:
-Me enteré de que aseguraste tu cosecha contra el granizo en 10 palos verdes.
-Desgraciadamente sí.
-¿Por qué "desgraciadamente"?

■ En el medio del campo, una nena y su madre; a lo lejos se ve un caballo encima de una yegua, haciendo lo suyo. La nena:
-¿Qué es lo que está pasando, mamá?
La madre no sabía qué decirle. Hasta que al final inventó una excusa.
-Bueno, el caballito que está arriba está enfermito, y el que está abajo lo está ayudando a llegar hasta lo del veterinario.
Y la nena:
-¡Siempre lo mismo, mamá! ¡Querés ayudar a alguien y te cogen!

■ Dos cordobeses:
-¿Sabí, varón, que, según las estadísticas, el 90 por ciento de los hombres se masturba bajo la ducha y el otro 10 por ciento canta?
-¿Y vos sabés qué cantan?
-No.
-Ya me parecía.

